

"¿DÓNDE ESTARÁN LAS RAÍCES DE LA LUZ?"

Carlos Avila Clavre



Pedro Shimose, con su apellido oriental y su bonachona presencia, estuvo en Tarija rodeado de la expectación y afecto de quienes conocen y admiran su producción lírica de tan honda repercusión en Bolivia y fuera del país.

Aprovechando la coyuntura de su estancia en la ciudad, la Prefectura del Departamento y la Sociedad de Escritores de Bolivia patrocinaron el acto realizado el 16 del mes en curso en la Casa de la Cultura, en el que el poeta leyó y comentó poemas entresacados de su ya nutrida producción bibliográfica.

Edmundo Torrejón Jurado, Zulema Bass Werner de Ruiz, René Aguilera Fierro y Luz Aparicio de Fuentes, presidentes de la Sociedad de Escritores de Bolivia, Círculo de Escritores y Artistas, Unión de Escritores y Artistas y del Club del Libro "Alberto Rodo Pantoja", respectivamente, fueron los encargados de testimoniar a Shimose la complacencia de las instituciones culturales de Tarija por su visita a esta ciudad.

El viejo salón de honor de la Casa de la Cultura, revestido de suntuosas galas y ornamentos añejos, fue el escenario paradójico del encuentro con el poeta sencillo y trascendente que allí desgranaba sus poemas cargados de motivaciones éticas y sociales, de fe solidaria y escepticismo.

El público que repletó el augusto y pequeño recinto quería escuchar los poemas en la personal versión de su autor, porque en la aprehensión de éstos en anteriores acercamientos había encontrado en ellos "la meditación de un solitario", inmerso en la soledad y el desamparo, que desparramaba en sus versos los contornos éticos e

identificadores de su pueblo cada vez más sumido en los materialismos y generalizaciones avasallantes que opacan progresivamente con sus altisonantes estridencias, el calor humano nacido y amasado en su íntimo escenario.

En la voz del autor y el contenido de los poemas leídos, encontró el fluir vigoroso y probo del hombre de los bajos bolivianos y del viajero trashumante de muchos caminos que nunca desarraigó su alma enhebrada solidariamente con la naturaleza y el hombre primigenios.

Pudo percibir, igualmente, que las vibraciones y aprehensiones líricas de Pedro Shimose encajaban y se arremaban nítidamente a los pentagramas valorativos de los poetas tarijeños fundamentales, Campero Echazú, Oscar Alfaro y Roberto Echazú, al conjuncionarse con éstos dentro de un paralelismo despojado de asideros doctrinales y temporales del arte, pero sí nutrido en la urdimbre del propio patrimonio madurado en la soledad con todas sus espontaneidades e indefensiones.

Esta vaga asimilación que hacemos fue expresada de forma clara y rotunda por un asistente al acto, al iniciar sus palabras dirigidas al poeta diciendo: "Pedrito querido, hermano del alma".

Hay dos maneras de ubicarse en la vida: sintiéndola con humildad y decoro o usándola con egoísmos. Pedro Shimose, como todo poeta de buen cuño, encaminó sus pasos por el primer sendero creando una poesía que, al decir de Juan Quirós, "enfrenta a los problemas del destino humano y proclama los derechos del espíritu por sobre los de la materia".

HOMENAJE A PEDRO SHIMOSE

Luz Aparicio de Fuentes

En pocos tiempos sucesivos, visitaron Tarija, poetas de nombradía nacional: Eduardo Mitre, Jorge Calvimontes, Héctor Borda Leño, Albero Guerra y ahora Pedro Shimose.

Con excepción del autor de *Mirabilia*, los demás, conocieron persecución y exilio. Pero la patria los ama y, una prueba de ello es que el vate de *Poemas para un pueblo*, está enraizado en ella, formando parte de su esencialidad.

Shimose dice:

"Porque te aniquilaron en la búsqueda de la justicia y te humillaron en los campos de concentración y las torturas,

no olvides nunca lo que has sufrido, Bolivia, pues volveremos a estar solos, oh patria, en el coraje de los pueblos." (Teoría de la Patria)

Pedro Shimose es Moxitania. Riberalta lo acunó en su fronda y dos ríos inmensos le regalaron su voz.

En una feliz referencia al ser en sí de la poesía, don Porfirio Díaz Machicao dijo una vez que "todo poeta viene de Oriente". Tal el caso de este portalira que, al decir de Julio de la Vega vive "una carrera meteórica hacia la fama, justificada y avalada por su propia obra..."

El Club de Libro "Alberto Rodo Pantoja" -que ha estudiado la obra de Shimose- festeja esta noche la presencia de quien, desde España, encarna a la Patria con su canto o su poesía.

Se ha cumplido en él, la premonición de Monseñor Quirós: Si es verdad que la poesía es el alma de la tierra, Shimose se sitúa entre los más grandes poetas de Bolivia, al punto de que Cuba -que premió una de sus obras en Casa de las Américas- da cuenta de que la revolución no sólo se hace con ideas y fusiles, sino con la fuerza del poema que es la palpación del pueblo, la trinchera del amor, la memoria de los ángeles que adhieren su luz a la justicia.

¿Qué podrá añadir mi humildad a cuanto se dice en consagración del poeta? Nada sino el fervor de una candelilla ante un reguero de estrellas.

Gerbasi lo habría dicho mejor: "Aquí sólo el misterio puede encender su lumbre y acoger nuestro fin con brillos de azucena".

Gracias Pedro Shimose por esta noche de poesía. El escucharte me ha permitido rememorar la selva indómita, la luna riberalteña dormida en el río y a los cocuyos derramando su luz, al alcance de las manos, como los astros.

Tarija, 16 de julio de 1999.

SEMBLANZA DEL POETA

Pedro Shimose (Riberalta, Bolivia, 1940). Poeta, narrador, ensayista y periodista egresado de la Universidad Complutense de Madrid. En 1972, Shimose obtuvo el Premio Casa de las Américas por su libro *Quiero escribir, pero me sale espuma*. Hasta su destierro, en 1971, desempeñó importantes funciones en el diario "Presencia" y en la Universidad Mayor de San Andrés, de La Paz. Fue profesor de Literatura y Director del Departamento de Actividades Culturales. Su nombre figura en las antologías de Stefan Baciu, Robert Márquez y Jorge Rodríguez Padrón. Miembro de la Academia Boliviana de la Lengua y de la Asociación Española de Críticos de Arte, reside en Madrid. Ha dirigido la colección "Letras del Exilio" de la editorial Plaza & Janés. Asesor de Publicaciones del Instituto de Cooperación Iberoamericana, dirige la colección de poesía del mismo ICI. Director del periódico cultural "Reunión". Es autor de un libro de relatos (*El Coco se llama Drilo*, 1976), un Diccionario de Autores Iberoamericanos, 1982, y ocho libros de poesía (*Triludio en el exilio*, 1961; *Sardonía*, 1967; *Poemas para un pueblo*, 1968; *Quiero escribir, pero me sale espuma*, 1972; *Caducidad del fuego*, 1975; *Al pie de la letra*, 1976; *Reflexiones maquiavélicas*, 1980 y *Bolero de caballería*, 1985). El volumen **POEMAS** reúne su obra lírica.

Semblanza inserta en el libro Poemas.